

La relacionadora pública detalla el backstage de la imagen

NATALIA JUNCO

Según cuenta Claudia Arnello, lo que la motivó para escribir su segundo libro, que lleva por título "Elegancia consciente", fue "una incomodidad que fui sintiendo cada vez con más fuerza en la forma en que nos estamos relacionando. Como si algo básico se estuviera perdiendo: la consideración, el cuidado, ese respeto que antes parecía más natural. Yo siempre he sido una persona introvertida y bastante reservada. Prefiero el silencio, los espacios tranquilos. Durante mucho tiempo opté por retirarme, quedarme en mi casa y evitar ciertos ambientes que me generaban tensión. Pero llegó un punto en que esa incomodidad dejó de ser algo que podía simplemente esquivar".

Desde su trabajo como relacionadora pública y asesora de imagen, también notó que "los procesos de cambio no siempre eran parejos: aunque muchas clientas lograban transformaciones profundas, otras vivían mejoras que eran solo externas o de corta duración. Eso me generaba frustración, porque sentía que faltaba algo más esencial. Ahí entendí que la elegancia no podía seguir reducida a estética o normas sociales. La verdadera elegancia no se pone como un vestido; nace cuando hay conciencia del otro y de uno mismo. Ese fue el origen de mi libro *Elegancia consciente* (disponible en plataformas como Mercado Libre, Amazon, en formato ebook y papel)".

¿Por qué decidió que la portada fuera un desnudo parcial y en blanco y negro?

"Curiosamente, el desnudo no estaba en el plan original. Cuando coordinamos la sesión con Mathi (Wehrhahn, el fotógrafo a cargo), hablamos de una imagen sofisticada y elegante. Revisamos vestuario, peinado, accesorios; hicimos toda una sesión pensada desde la estética tradicional de la elegancia. Al terminar, Mathi me dijo *hagamos una foto sólo para nosotros, para la posteridad*. Me mostró una referencia de desnudo artístico y me recordó que estaba por cumplir 50 (el 15 de abril). Me sor-

Claudia Arnello explica su desnudo para la portada de su libro "Elegancia consciente"



Esta foto partió como un juego y terminó siendo la portada.

conciencia. Si eso era lo que quería comunicar, tenía sentido mostrar el cuerpo sin accesorios. Al comentarle la idea a un amigo, me dijo *estás loca, parece de OnlyFans*. Y esa reacción me confirmó que la conversación era necesaria. El cuerpo puede usarse para provocar, para lucrar o para exhibirse, pero también puede ser un lenguaje de presencia y dignidad. Un desnudo no es vulgar por sí mismo. Es vulgar o elegante según la intención y la energía que lo sostienen. Por eso esa imagen terminó siendo la portada".

¿Había realizado fotos como esta?

"Posar para un desnudo artístico como este, con esa intención específica, no lo había hecho. Pero en mi trabajo como modelo sí estuve muchas veces desnuda: en comerciales de jabón, en un videoclip, en cortometrajes artísticos. Para mí el cuerpo siempre ha sido una forma de comunicación. Vivimos en una época donde la exposición es casi permanente y la intimidad parece haberse vuelto un espectáculo. En ese contexto, creo que es importante distinguir la intención. Yo no concibo mi cuerpo como un medio para provocar o lucrar desde la exhibición. Sí creo en la sensualidad como lenguaje, en la capacidad del cuerpo de apelar a los sentidos desde la belleza. El cuerpo no es vulgar ni elevado por sí mismo; todo depende de la conciencia y del propósito con que se muestra".

"La verdadera elegancia no se pone como un vestido; nace cuando hay conciencia del otro y de uno mismo", postula la exmodelo.

prendió la idea, pero acepté. Cuando después revisé las fotos para elegir la portada, entendí algo muy claro: la imagen más coherente con el libro no era la que tenía ropa, sino la que no tenía nada. Mi libro plantea que la elegancia no depende de lo que uno lleva puesto, sino de la presencia y la

CASA ENMA